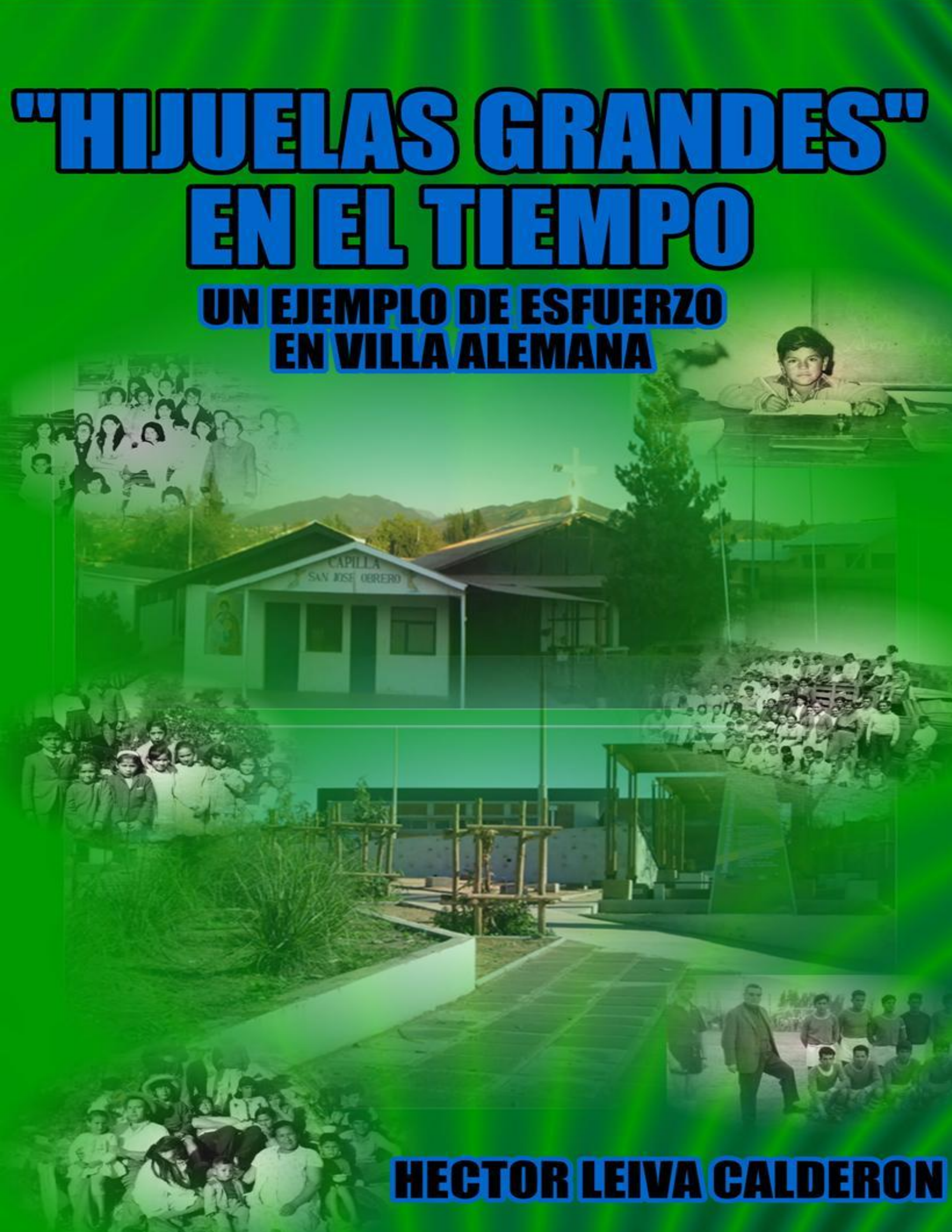

"HIJUELAS GRANDES"
EN EL TIEMPO
UN EJEMPLO DE ESFUERZO
EN VILLA ALEMANA
CAPILLA
SAN JOSE OBRERO
HECTOR LEIVA CALDERON



Héctor Leiva *nació el 12 de Diciembre del año 1953, en Viña del Mar pero fue en 1956, cuando tenia solo 3 años que su familia integrada por sus padres, Manuel Antonio y Juana Agustina, y sus Hermanos(a) Manuel, Ricardo e Hilda, se trasladaron a vivir a la ciudad de Villa Alemana, a un terreno que habían adquirido en el sector sur poniente de esta comuna, en un loteo efectuado por Don Carlos Villalobos Quezada, de su Hijuela (Parcela) que deslindaba al Sur con la parcela de la Sra. María Mafut, al poniente con el fundo de la familia Schroder, al oriente con el fundo Rosenquist, y al Norte con la población Huanhualí; que años más tarde se le denominó población* ***"Hijuelas Grandes".***

De su infancia fue una persona muy inquieta y amistosa, por la cual siempre participó en las actividades de su población, especialmente en las que tenían que ver con el progreso y recreación de su barrio.

Sus estudios básicos los realizó en la Escuela N° 122 de Huanhualí (1° a 6 año) y Escuela N° 193 de Peña Blanca (7° y 8° año); la enseñanza media la efectuó en el Instituto Comercial de Quilpué (1° a 5° año), dónde obtuvo su Título Técnico de "Contador General".

En 1978, realizó su práctica profesional en la I. Municipalidad de Villa Alemana, en dónde el 24 de Septiembre de 1979, paso a ser funcionario de la planta de este municipio; en la cual se ha desarrollado en una dilatada carrera por más de 30 años.

Por el hecho de haber trabajado por años en el municipio de esta comuna y de ser conocedor de la forma en que se fundaron los distintos barrios antiguos de la comuna, le permitió al autor darse cuenta que el barrio dónde había vivido en su infancia y adolescencia, era todo un ejemplo de organización comunitaria.

Los orígenes de Hijuelas Grandes es una historia que mezcla a los humildes vecinos con aquellos que tenían mayores recursos, quienes se unieron para luchar unidos por el progreso de su barrio, se organizaron y juntos hicieron las gestiones necesarias al más altos niveles con las autoridades de la época y así lograr sus objetivos.

En esta obra se pretende mostrar como ejemplo, la evolución que ha tenido esta población en el tiempo, para que así sea reconocida por los descendientes de las familias fundadoras, así como por quienes recién llegan al barrio y de esta manera sentirse orgulloso de vivir en él.

El Editor

RESEÑA DE LA COMUNA

Allá por el año 1860, en la actual jurisdicción de la comuna, los únicos caseríos existentes, se encontraban en Peña Blanca (nombre dado por arrieros que transitaban por el sector, debido a una gran piedra de ese color que les servia como punto de referencia).

En 1863, tras inaugurarse el ferrocarril Santiago - Valparaíso, se instaló una parada en el sector, promoviéndose la construcción de caseríos en su entorno.

Al poniente de Peña Blanca, existía un lugar llamado "Miraflores", constituido por tres hijuelas de propiedad de los Sres. Nicanor Lombardi, Ramón Feliú y doña Juana Escobar; atractivos parajes de muy buen clima y con hermosos viñedos próximos al puerto de Valparaíso, circunstancias que en el año 1883, vislumbrando un excelente negocio, llevaron a don Buenaventura Joglar Amandi, exitoso comerciante español avecindado en Valparaíso, a comprarlos.

De manera novedosa, en 1884, el Sr. Joglar, formó una sociedad inmobiliaria, parcelando sus tierras e invitando a los inmigrantes extranjeros a comprar, con el compromiso que la ciudad naciente en la ubicación de estos loteos, llevaría el nombre de la nacionalidad de quienes más tierra compraran, siendo así, que por ser alemanes los más entusiastas, nuestra ciudad lleva por nombre Villa Alemana.



Con el transcurso del tiempo, las compras de terrenos continuaron en forma persistente, permitiendo un considerable poblamiento del sector, dando lugar a la aparición de las siguientes poblaciones: en 1893 "Alto Villa Alemana" (actual Dupré), en 1900 "Villarrica", en 1907 "Lasnibat"; y así sucesivamente, hasta con el tiempo, irse transformando en una verdadera ciudad.

Es en 1918, cuando Villa Alemana, atendida su densidad poblacional, adquiere la calidad de comuna, anexándosele el sector de Peña Blanca. Además de las poblaciones ya mencionadas, a partir de 1930, en el sector sur de la comuna, se fueron loteando y transformando en nuevas poblaciones, los fundos Huanhualí, Rosenquist, Schroeders, y los viñedos de la familia Rissetto, Lasnibat y Lambert, entre otros.



RESEÑA DE LA POBLACIÓN

Es en 1942, cuando don Carlos Villalobos Quezada, propietario de la parcela colindante al sur con el predio de la Sra. María Mafut, al oriente con el fundo Rosenquist, al poniente con el fundo Schroeder y al norte con la población Huanhuali, decide subdividirla y venderla en lotes, a familias procedentes de distintas comunas de la región, como también de otras regiones del país, iniciándose la construcción de viviendas de acuerdo a los diversos niveles socioeconómicos de cada grupo familiar.

Se dice, que los primeros pobladores del sector fueron: Julio Aparicio, familia Dadman, Schroeder, Manuel Araya, Victorio Olivarí, Sra. María Aguilera, Faúndez Correa, Araneda Reyes, Ponce Vidal, Briceño Oroztica, Mora Marambio, Mayer, Vergara Leviñanco, Leiva Calderón, Aros Rabelo, Cepeda Galdames, Guzmán Garabito, Gallardo Martínez, Bustos Palomino, Valdebenito Cepeda, Díaz García, Torres Torres, Guerra Prado, Ricardo Olivares y Sra., Bascur Vera, Fernández Ugalde, Aranda Fernández, Sra. Ana Arancibia y familia, Beyler Bravo, Estay Pacheco, entre otras.

Con el transcurso de los años continuaron llegando otras familias, tales como: Núñez Azócar, Contreras General, Fuentes Garrido, Ponce Quezada, González Baeza, Hernández Pajarito, Páez Cádiz, Lillo Ramírez, Aguilera Santander, Juan Gálvez y familia, Chila Valenzuela, Rojas Gallardo,



Julio Reyes y familia, Ramón Núñez y Sra., Garabito Calderón, entre otras.

Una vez establecidos suficientes grupos familiares, se procedió a la organización de una Junta Vecinal, siendo el sector denominado como "Población Hijuelas Grandes". Sus primeros dirigentes electos fueron los Sres. Raúl Guerra, Víctor Valdebenito, Juan Bustos, Alfonso Gallardo, Carlos Briceño y Pedro Faúndez, quienes de inmediato iniciaron gestiones a fin de lograr, en un futuro inmediato, obras de adelanto para el sector.

En aquel tiempo, solo existía como combustible la parafina, por lo que las personas acostumbraban subir al cerro a buscar leña para la cocina y calefacción, especialmente en los crudos inviernos de la época. Al no existir aún electricidad en el sector y siendo los caminos de acceso al barrio muy solitarios y rodeados de matorrales, los vecinos que trabajaban fuera de la comuna se veían obligados a regresar a sus hogares lo más temprano posible, por temor a que la oscuridad pudiera generarles situaciones peligrosas.

Como contraparte, las noches de primavera y verano eran muy hermosas, ya que la luna lo iluminaba todo con su resplandor, motivando a niños y jóvenes a jugar hasta altas horas de la noche, a juntarse en las esquinas a escuchar los chistes de Pedro Aros y permitiendo a nuestros padres compartir con sus vecinos.



En dichos años, la gente del barrio era muy unida, hospitalaria y muy solidaria con el prójimo. Cada vez que una familia tenia problemas, ya sea por enfermedades, fallecimientos u otra situación dolorosa, todos, sin distinción alguna, colaboraban para llevarles ayuda económica y espiritual, poniéndose a su entera disposición para lo que fuere necesario; en el fondo todos éramos una sola gran familia.

Se acostumbraba, en los calurosos días de verano, que las familias concurrieran a bañarse y pescar en el tranque "Recreo", paraje muy hermoso, rodeado de grandes áreas verdes formadas por eucaliptos, boldos y sauces. Se regresaba generalmente al oscurecer, lo que permitía el delicioso disfrutar de la soledad y tranquilidad de la noche en el cerro, iluminado tan sólo por el suave resplandor de la hermosa luna.

En aquellos años, don Braulio Ponce, instaló el primer negocio de abarrotes y verduras del barrio, denominado "El Pensamiento", gran aporte para las familias residentes; con posterioridad, para deleite de niños y jóvenes, instaló mesas de "taca taca", dando lugar a animadas competencias hasta altas horas de la noche, con la iluminación de tan sólo velas y chonchones.

Luego, don Víctor Valdebenito, instaló un establecimiento de expendio de bebidas alcohólicas, denominado "El Curicano", al que asiduamente concurrían los vecinos, especialmente los fines de



semana o en aquellas fiestas de carácter nacional; nuestros padres y hermanos mayores concurrían a jugar cartas, dominó y otros juegos de azar. Para las Fiestas Patrias se realizaban eventos artísticos bailables amenizados por los Hermanos Valdebenito Cepeda y amigos.

Los jóvenes varones de la época, cada fin de semana se reunían en alguna casa, a compartir y bailar con las niñas del barrio, al ritmo de la música proveniente de una radio a pilas.

En las festividades patrias, por lo general se construía una ramada, donde participaba toda la comunidad, realizándose juegos populares, concursos de bailes, competencias deportivas, etc.

Las festividades de fin de año, eran muy entretenidas, ya que todas las familias se visitaban, especialmente en las noches de Año Nuevo, y recorrían el barrio prodigándose en abrazos colmados de buenos deseos. Posteriormente los adultos se juntaban en alguna casa, mientras los jóvenes se reunían en otras a celebrar las festividades hasta el amanecer, continuando el festejo al día siguiente. Fue una tradición que perduró por mucho tiempo.

Gracias a las gestiones realizadas por los dirigentes de la Junta de Vecinos, luego llegarían los adelantos. Fue así como se instaló el alumbrado público en la calle principal, como también los servicios de agua potable y alcantarillado, trabajos



realizados por los propios vecinos con la entusiasta colaboración de jóvenes organizados en un Club.

En 1965 nuestra zona se vio afectada por un terremoto de gran magnitud, que provocó serios daños en las casas del barrio, en su mayoría construidas de adobes, circunstancia que provocó gran desazón al interior de las familias, especialmente entre las de más escasos recursos, por cuánto el esfuerzo de años, se perdió en tan solo breves segundos. Muchas de ellas debieron ser demolidas. Pero, el temple y el espíritu de superación de los pobladores, característico de la gente de la época, los permitió salir adelante.

En aquellos años se instaló un negocio de menestras en calle Porvenir, de propiedad del Sr. Rainero Fernández, lo que significó un gran aporte al desarrollo del sector.

Muchos jóvenes de la población, a fines de la década del 60, trabajaban en los criaderos de Alto el Yugo, quienes, en el horario de colación normalmente bajaban y subían corriendo, sin importarles el intenso calor del verano, circunstancia que un día de 1968, ocasionó la fulminante muerte de Gregorio Díaz García, joven del barrio, más conocido con el apodo de el "Goyo", quien fuera un verdadero líder para niños y jóvenes de la época, por su carácter amistoso, generoso, amable y bondadoso, siempre dispuesto a ayudar al más necesitado. Su muerte causó un gran impacto en todo el sector.



HITOS DESTACADOS DE LA EPOCA

La Movilización Colectiva:

En 1968, se inauguró el primer recorrido local de movilización colectiva que pasó por el barrio, por lo que se efectuó una colecta a fin de atender a las autoridades invitadas al acto inaugural. La primera micro, de propiedad de la familia González, de Peña Blanca; iniciaba el recorrido en el frontis del Mercado Municipal, pasando luego por calle Huanhuali, Porvenir Sur, Lourdes, La Palma, Población Prat, Hipódromo, Troncal, tenía 20 asientos y era bien monona, por lo que cariñosamente se le denominó "La Pitufa"; para los tiempos que corrían, tal vehiculo constituyó un gran aporte para los residentes de las poblaciones periféricas del sector sur de la comuna.

En 1970, gestiones realizadas por la directiva de la Junta de Vecinos, con la colaboración de don Vittorio Olivarí, permitieron que las micros que salían de la población Prat por Maturana hacia Valparaíso, pasaran por Hijuelas Grande, circunstancia que constituyó otro gran adelanto para el sector.

Las peleas de gallos:

En el año 1960, en un terreno de la casa de la familia Briceño Oróztica, se habilitó una pista para efectuar las típicas peleas de gallos, a la que asistían personas, tanto del sector como de otros lugares de la zona, aficionadas a la práctica de este



singular deporte, proporcionándoles un también muy singular tipo de entretención a todos quienes participaban.

La primera TV del barrio:

En aquella época, la Sra. Elena Correa, adquirió un televisor blanco y negro para uso familiar. Al enterarse el vecindario de esta novedad, y debido a que por entonces tales aparatos eran muy caros y escasos, eran pocas las personas que habían presenciado programas de televisión, razón por la que solicitaron autorización para acceder a disfrutar de esta novedad comunicacional. Ante la constante insistencia de los vecinos, la Sra. Elena optó por habilitar un galpón en la parte posterior de su casa, para satisfacer lo solicitado, debiendo cancelarse para su acceso una entrada por una módica suma de dinero. La idea constituyó todo un éxito comercial, ya que no había día en que no concurriera gente, especialmente los fines de semanas o cuando se transmitían eventos importantes de carácter nacional. Esta práctica se mantuvo por años, pasando a constituirse en un verdadero cine del barrio.

La piscina del fundo Olivarí:

Cada verano de esta inolvidable época, concurríamos a bañarnos a la piscina del fundo Olivarí, donde además de darnos unos buenos chapuzones, teníamos la oportunidad de admirar la



la belleza del sexo opuesto y también participar en los distintos eventos que se realizaban en el fundo, tales como: fiestas, rodeos, carreras a la chilena, etc.....

<u>Los reinados del barrio:</u>

Desde 1956 en adelante, tanto en primavera como en verano, la Junta de Vecinos en conjunto con otras fuerzas vivas existentes en la población, organizaban diversos reinados para entretención de la comunidad; cada e ntidad presentaba su candidata, y para lograr su objetivo, organizaban fiestas, platos únicos, concursos de bailes, etc., para reunir fondos con tales fines. Algunas de las reinas electas fueron las Srtas. María Valdebenito, Yolanda y Nancy Mora, y Ximena Cofre, entre otras.

El día de la ceremonia de coronación de la reina, se cerraba una calle, la que se adornaba e iluminaba especialmente para la ocasión. Cada entidad participante construía un carro alegórico, el cual recorría todo el sector, invitando a la gente a disfrutar de esta simpática actividad.

También por aquellos años, los jóvenes bajaban en grupo al centro de la ciudad, especialmente los fines de semana, para disfrutar de fiestas, carnavales o sencillamente para ver una película en el teatro Pompeya, terminaban la jornada consumiendo y escuchando música en los "modernos" tocadiscos Wurlitzer que tenían las fuentes de soda "Eva", "La Alhambra", y otros locales que organizaban fiestas.



Tanto en las fiestas del barrio como de la comuna, participaba la familia en pleno, compartiendo en total armonía, por lo que se pasaban muy gratos momentos.

Todos quienes vivimos en la época de esplendor de nuestro barrio, tanto niños, jóvenes y adultos, siempre conservaremos en nuestro memoria las hermosas vivencias disfrutadas junto a nuestros padres, vecinos y amigos, plenas de amistad y mutuo sincero cariño que perduran aún en el tiempo.

Entre los dirigentes vecinales que se recuerdan, por efectuar una gran gestión durante sus respectivos períodos, además de los ya nombrados, se puede destacar a Guillermo González, Ulises Mora, Jorge Vergara, Luis Fuentes, Reinero Fernández, Guillermo Torres, Irma Benítez, Enrique Alarcón, Manuel Gómez, Manuel Muñoz, Pedro Maturana, Pedro Riveras, Milton Muñoz, entre otros.

Pasados los años, muchos de los antiguos dirigentes vecinales, ya sea por enfermedades o por su avanzada edad, fueron falleciendo, lo que obligó a que la mayoría de sus hijos emigraran del barrio, en busca de una mejor fuente laboral y su casa propia.

Con la llegada de las nuevas familias, por el normal proceso de adaptación, o tal vez por determinadas circunstancias políticas que afectaron al país, entre los años 73 y 80, el progreso del barrio se detuvo. Reactivándose después de muchos



Reactivándose después de muchos años, gracias a las gestiones realizadas por el Directorio, integrado entre otros por Pedro Rivera y Manuel Muñoz, pudiendo destacarse la iniciativa en el 2007, cuando un grupo de vecinos de la calle Independencia, se organizó para pavimentar su calle a través del programa Pavimentación Participativa, logro obtenido en el año 2009; lo que motivó a vecinos de otras calles a organizarse para seguir su ejemplo.

El año 2007, la ciudad fue favorecida con dos proyectos del programa "Quiero mi barrio" del SERVIU. Las autoridades comunales del momento, al efectuar la selección, priorizaron a tres antiguas poblaciones de la comuna: Población Rosenquist, Dupré e Hijuelas Grande, como un homenaje a todos aquellos dirigentes, muchos de ellos ya fallecidos, que anónimamente, mil veces, realizaron gestiones sin lograr su cometido. A través de este programa, finalmente se les hacia justicia, viéndonos favorecidos a la vez, con la pavimentación de calles y veredas, la construcción de una plaza y una gran sede social, pero por sobre todo, con la realización de múltiples actividades en favor del vecindario, que sin duda propiciaron una mayor unión entre los vecinos, provocando un cambio radical a la cara de la población y del sector en general.



FUNDACIÓN DE LA ESCUELA

En el año 1957, las escuelas fiscales existentes en la comuna, se ubicaban en el centro de la ciudad. Por carecer de locomoción de acercamiento, los niños pequeños que vivían en el barrios alejados, rodeados de parajes muy solitarios, se veían impedidos de acceder a la educación, en relación a sus pares, residentes en el centro de la comuna, iniciando muy tardíamente su enseñanza básica. Razón por la que un grupo de vecinos del sector, formaron una comisión integrada por: Carlos Briceño, Víctor Valdebenito, Juan Bustos, Pablo Núñez, Manuel Prado, Vladimir Carrasco, entre otros, para iniciar gestiones ante las autoridades comunales y provinciales, a fin de lograr la habilitación de una escuela.

El 3 de marzo de 1958, se inauguró en forma provisoria la escuela, en una ramada construida para tal efecto, en terreno ubicado atrás de la casa de don Víctor Valdebenito, mientras se construían las salas definitivas. Construida la escuela, se le asignó el nombre de: Escuela Particular "Gabriela Mistral" N° 151 de Villa Alemana, dirigida por la profesora, señora Bernarda Videla, Delegado el Sr. Carlos Briceño, impartiéndose los primeros cursos de enseñanza primaria, a los niños(as) del sector.

Entre los primeros alumnos que tuvo la escuela estaban: Mercedes y Arturo Ponce, Carmen y Feliciana Bustos, Hilda Leiva, Carlos Briceño, Juan



Vergara, Manuel Valdebenito, Alberto Castillo, Benjamin Aris, Delia Bascur, Teresa Cabrera, Teresa Barrera.

En el mes de marzo de 1960, la escuela se trasladó a la calle Huanhuali, a dependencias de propiedad de don Rosauro González, mientras se construía la escuela definitiva en calle El Bosque esquina Huanhuali. Se le asignó el nombre de escuela "Manuel Rodríguez" N° 133, de Valparaíso, dirigida por la profesora señora Ernestina Bañados. Mientras la escuela funcionó en dependencias de don Rosauro González, se efectuaron diversas actividades, tales como reinados, rifas, bailes, etc., en las que participaban con mucho entusiasmo alumnos y apoderados del establecimiento, para reunir fondos que les permitieran mantener las salas en óptimas condiciones, mientras se construida la escuela definitiva. El objetivo se logró con creces, gracias a la comisión que se organizó para tal efecto, integrada entre otros por los Sres. Guillermo Moris, Juan Carrasco y otros.

Instalada la escuela en las dependencias definitivas, se le asignó el nombre de Escuela "Huanhuali" N° 122, continuando como directora la Señora Ernestina Bañado, hasta que años después fue nombrado como director, el Señor Manuel Vargas. Por años trabajaron como profesores(as), Elsa Barría, Gastón Subiabre, Manuel Rojas, Raúl Estay, Ramón Páez, entre otros, quienes además de desarrollar los programas de estudios, se



preocupaban de solucionar todo tipo de problemas que afectaban al alumnado, organizar colonias de veraneo, viajes de estudios, etc. Cabe señalar, que don Ramón Páez, entró a trabajar como profesor en el año 1968, siendo nombrado director del colegio en 1981, por su destacada labor, cargo que desempeña hasta la fecha.

Las enseñanzas impartidas por los maestros de esta escuela, a diversas generaciones de alumnos(as), en cualquiera de los locales que haya funcionado, les permitieron a los hijos de las familias más humildes del sector, aprender sus primeras letras, terminar su enseñanza primaria y el que contó con el apoyo de sus padres, pudo acceder a la Enseñanza Media y Superior, que posteriormente les permitió desempeñarse dignamente en el campo laboral y ser un aporte a la sociedad y a diversas instituciones de su sector de residencia, tales como juntas vecinales, clubes deportivos, centros de madres, etc.....



DE LOS CENTROS DE MADRES

Centro de Madres Francisco Velasco:

Fundado en 1962, por un grupo de damas de la Población, entre las que se pueden citar, María Martínez, Elsa Baeza, María García, Emilia Marambio, Juana Vidal, Albertina Clavería, Carmen y Gloria Cofre, Carmen Leviñanco, Ester Cádiz, Clara de Guerra, Ana Arancibia, María Parra, entre otras, funcionó con el nombre de Centro de Madres "Francisco Velasco", en honor del médico que semanalmente concurría a la población a atender a los enfermos y madres embarazadas, en el policlínico que se habilitó en calle Independencia, en el domicilio de la familia Vergara Leviñanco, lugar en que por años se realizaron reuniones sociales, convivencias y acciones de ayuda al vecindario. Hasta que años después, se trasladó a un terreno adquirido en calle San José de esta población, en donde, con aportes de toda la comunidad y autoridades de la época, se construyó su sede definitiva, que pasó a ser el recinto comunitario del sector, en el que se realizaron cursos de gastronomía, moda, tejido, etc., para las socias y sus hijas; efectuándose también exhibiciones de modelaje, desempeñándose como modelos las mismas hijas de las socias.

Este centro de madres, luego de haber estado en receso por algún tiempo, últimamente se reorganizó y continúa aún funcionando.




Centro de Madres Los Copihues:

Fundado en 1968, por un grupo de damas en su mayoría vecinas de la calle Santa Filomena, tales como: Carmen Garrido, María Valenzuela, Adriana Sánchez, Julia de Díaz, María Valdebenito, Teresa Barrera, Chila de Aranda, entre otras.

Esta institución, también realizó varias obras de beneficencia en favor de la comunidad.



DE LA IGLESIA SAN JOSE OBRERO

Las familias que profesaban la religión católica, preocupadas por contar con un lugar donde escuchar la palabra de Dios, a comienzos del año 1960, dieron inicio a la creación de una capilla, que humildemente partió como una ramada ubicada en los altos de la calle Huanhuali, a la altura de calle Filomena, en terreno facilitado por la Sra. María Bravo de Faúndez. En el lugar se realizaban misas todos los fines de semana.

En el año 1971, la Sra. María Bravo, donó 300 mt2 de terreno, ubicados en calle Gandarillas esquina Huanhuali, para que se construyera definitivamente una capilla para el sector.

El Obispado de Valparaíso, adquirió otros 200 mts2, anexándolos a lo anterior, para así cumplir con las exigencias del municipio.

En el mes de diciembre del mismo año, se organizó el Centro de Amigos del Salón de la Capilla "San José Obrero", quedando integrado su Directorio por los Sres. Gustavo Gómez, Juan Cisternas, Alfonso Gallardo, Sras. Carmen Garrido, Eliana Díaz, Carmen de Gaete, Violeta Toro, asesorados por el padre Aurelio Boix.

Este Centro de Amigos, comenzó por realizar distintas actividades y gestiones, a fin de lograr que en el menor tiempo posible se iniciara la



construcción de la capilla. Es así como la Parroquia "San Felipe Neri", donó el pie para la compra en el Hogar de Cristo de Santiago, de la primera infraestructura de madera, que junto a los fondos reunidos en las actividades realizadas, dieron inicio a la construcción de la Capilla denominada, "San José Obrero".

La comisión continuó realizando actividades, tales como unas onces en la Escuela de Huanhuali, matinal en el teatro Pompeya. Esta comisión, recibió aportes voluntarios de personas, así como también otros se comprometieron a cancelar cuotas mensuales, todo, para cumplir con el compromiso adquirido con el Hogar de Cristo de Santiago.

También, tuvo una gran participación el Centro Juvenil que se formó en la capilla, denominado "La Esperanza", que el 23 de diciembre de 1971, presentó con gran éxito el cuadro navideño "La Redención de un Hippie".

El 25 de diciembre de dicho año, se ofició la primera misa con comuniones generales. Además, celebraron la primera comunión de nueve niñas(os), que fueron preparados por la Srta. Matilde Moris y la hermana Elena, en la oportunidad se recibió la donación de un altar de madera, de parte de la capilla "Cristo Rey", de la Población Vicente Martínez, una imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, donada por una Sra. del sector de



de Rumié, y ornamentos sacerdotales, dos candelabros, un cáliz, una patena, manteles, donados por monseñor Wenceslao Barra, más bancas y floreros, donados por feligreses del sector.

La primera misa fue celebrada por el padre Aurelio Boix y a ella asistieron diversas autoridades eclesiásticas invitadas al evento.

Por esos años, se destacaron cumpliendo una gran labor en beneficio de la capilla, las familias Valdebenito Cepeda, Díaz García, Guerra Prado, Cofre Clavería, Gazmuri Méndez, Moris, Carrasco, entre otras.

En el transcurso de los años, las misas fueron dirigidas por el Diácono Sr. Guillermo Cornejo, con la colaboración de la Hermana Esperanza y la Comisión que administraba la capilla.

Se celebraban misas y actividades especiales, para las festividades de Semana Santa y Navidad, como también Casamientos, Bautizos, etc.

Con el paso de los años, y atendido a que la estructura de madera de la capilla había cumplido su vida útil, la comisión que la dirigía, con la entusiasta colaboración de sus feligreses, debió ocuparse en la realización diversas actividades, tendientes a reemplazarla por una construcción sólida y por supuesto definitiva, objetivo que se logró al poco tiempo.



DEL CLUB DE RAYUELA “LA ESTRELLA POLAR”

En 1961, vecinos que practicaban la rayuela, fundaron el club “La Estrella Polar”, integrado por los Sres. Héctor Mora, Jorge Vergara, José Hernández, Raúl Cepeda, Manuel Muñoz, Ricardo Olivares, entre otros.

El club funcionaba en dependencias de la familia Mora Marambio, de calle Independencia, lugar en el que se habilitaron varias canchas de rayuela, para que participaran todos los vecinos.

Este club, organizó destacados campeonatos, en el que participaban parejas de toda la comuna. Eventos que terminaban con una grata convivencia, amenizada por cantantes y guitarristas del sector.

Lo más destacable de esta institución, es que además de permitir la práctica de su deporte predilecto, posibilitaba que los niños(as) del barrio, practicaran otros tipos de deportes, como fútbol, básquetbol, etc.; para lo cual habilitaron las canchas correspondientes, adquiriendo los implementos deportivos necesarios.

Don Héctor Mora, junto a su esposa e hijas, en los días de celebración de Fiestas Patrias y 21 de mayo, llevaban a un grupo de niños(as) a presenciar la Parada Militar en Valparaíso y recorrer la bahía, también organizaban paseos al cerro La Campana de Olmué, el tranque Recreo y al cerro Santa Lucia y Parque Zoológico de Santiago.



Los niños y niñas y adultos que participaron de estos paseos, estarán eternamente agradecidos de don Héctor Mora y familia, quienes con sus propios recursos y con la colaboración de socios del club de rayuela, financiaban los viajes de quienes no contaban con los medios para poder participar en dichas actividades.

DEL CLUB DEPORTIVO "LA CRUZ DEL SUR"

En el año 1961, había muchos jóvenes y niños jugando en Clubes que participaban en la competencia de fútbol de la Asociación de Villa Alemana, tales como: "Manuel Rodríguez", "Villarrica", lo que les permitía practicar su deporte favorito todos los fines de semana, pero siempre con el íntimo anhelo de poder participar, algún día, en algún club que representara a su población.

A medida que pasaban los meses del año 1963, fue creciendo, entre los jóvenes de la población, la idea de formar un club deportivo, que les permitiera en el futuro participar en las competencias de la comuna. Por lo que en los días de Fiestas Patrias de dicho año, se citó a los interesados, a una reunión con tales fines; determinándose finalmente la formación del club, asignándole el nombre de "Hijuelas Grandes", quedando integrado su Directorio por las siguientes personas: Ricardo Fuentes (Presidente), Chinda García (Secretaria), Carlos Ponce (Tesorero), Rubén



Valdebenito, Jaime Cofré e Hipólito Prado (Directores).

Constituido el club, se realizaron distintas actividades con el fin de reunir los recursos suficientes para habilitar un campo deportivo en calle San José, como también para adquirir la correspondiente implementación deportiva; las primeras camisetas que tuvo el club, de color azúl, fueron donadas por don Ricardo Olivares.

Transcurridos algunos meses de su fundación y por existir disconformidad con el nombre del club, se decidió efectuar un concurso para asignarle uno nuevo, siendo finalmente elegido el nombre sugerido por Guillermo Torres, "La Cruz del Sur".

En Fiestas Patrias, fines de semana y otras fechas, se empezaron a efectuar partidos amistosos y campeonatos para adultos y cadetes, con la participación de distintos clubes de la comuna. A los que concurría mucho público, con excelentes resultados económicos.

En 1966, el club ingresa a la liga de fútbol del sector sur de la comuna, participando en el desfile de la ceremonia inaugural con todas sus divisiones. El estandarte del club fue llevado en la oportunidad por las Srtas Gladys Mora y Nora Aranda; además, cupo una destacada participación a un carro alegórico preparado y adornado por el Sr. Augusto Cisternas.



El club participó en el encuentro inaugural de la competencia, enfrentando al Club "Hogar Carlos Van Buren", ganando por 3 goles a 0.

Ese año, la Primera División del Club, estaba formada entre otros por: Juan, Carlos, Jaime y Hernán Ponce; Carlos, Eladio y Bernardo Núñez; Gerardo y Carlos Fuentes, Gilberto Verdejo y Segundo Aros. En la competencia, en todas sus divisiones, el Club tuvo una excelente participación.

En 1967, al desaparecer la liga del sector sur, el Club decide ingresar a la competencia de la División de Ascenso de la Asociación de Fútbol de Villa Alemana. A la sazón, la directiva del Club, estaba integrada por los señores Braulio Ponce, Pablo Núñez, Carlos Ponce y Guillermo González.

En 1970, debido a que el Club había logrado un nombre por su destacada participación en la Competencia de fútbol de Villa Alemana y por su excelente nivel de organización, se le ofrece participar en las actividades y reinado de los carnavales de la ciudad, por lo que se opta en presentar una candidata que esté a la altura del magno evento, la Srta. Isabel Mayer. Se realizan diversas actividades tendientes a tener una decorosa participación. Llegado el gran día, resulta elegida reina la candidata del Club, con gran júbilo de dirigentes, socios y vecinos del barrio, que se encontraban participando en este multitudinario evento. Como era tradición, en el sector de residencia de la institución ganadora del carnaval, se efectuaba un gran baile de clausura, razón por



la que en un sitio eriazo de la calle Gómez Carreño, de nuestra población, se construyó una gran ramada, a la que, el día que se efectúo la fiesta de celebración, asistieron las autoridades de la comuna y residentes del sector.

En los años que el club participó en las competencias de la asociación local, le cupo una destacada participación, tanto en las divisiones adultas como cadetes, incluso saliendo campeonas algunas de ellas, por lo que algunos de sus jugadores pasaron a integrar distintas selecciones de la comuna, tales Carlos y Bernardo Núñez, Juan y Ricardo Ponce, Jaime y Félix Cofre, Pedro Faúndez, Gary Baratini, Luis Pereira, Carlos Aguilera, Leandro Fuentes, entre otros.

En los años que el Club participó en las competencias de la asociación, al Sr. Eduardo Torres, encargado de las divisiones cadetes, le cupo una muy destacada participación, ya que sus dirigidos, además de ser buenos deportistas, por obligación debían tener buenas notas en el colegio y respetar a las personas mayores. También se preocupaba de los problemas personales que les pudieran afectar, por lo que tuvo un gran ascendiente sobre ellos.

Eduardo, vivió desde su infancia en el barrio, siendo desde muy joven un gran aporte para el club. Ya mayor, debió dejarnos para buscar un mejor pasar para su grupo familiar, por lo que se vio en la necesidad de emigrar a Argentina. Siempre será recordado por sus amigos y jugadores



En el año 1982, el Club deja de pertenecer a la Asociación de Fútbol local, por el alto costos que significaba mantener todas las divisiones.

En 1983, con el objeto de poder continuar como institución deportiva, se decide el ingreso del Club a la liga de fútbol del sector sur. El directorio de la Liga Sur, para reunir fondos para la premiación en sus competencias, decide organizar un reinado, en el cual el Club participa, designando como candidata a la Srta. Teresa Quezada, resultando electa, constituyendo una gran satisfacción para todos los integrantes de nuestra institución.

En los años que el Club participó en las competencias de la Liga Sur, todas sus divisiones tuvieron una muy destacada participación. Al desaparecer la Liga Sur, en el año 2001, el Club ingresa a la Asociación de Fútbol Laboral, circunstancia que resultó muy atractiva para los socios del club, por tener que ir a jugar a lugares como Quebrada Escobares y otros fundos ubicados en el valle de Marga Marga.

En esos años las divisiones fueron integradas en su mayoría por hijos y familiares de los socios fundadores del Club, especialmente la Primera División, lo que marcó un hito en la historia del mismo, ya que sacaron a relucir la garra y el espíritu de lucha y superación que en el pasado hicieran famoso al Club.



En los años que este participó en la competencia, siempre estuvo entre los tres primeros lugares, saliendo campeón en el puntaje general en algunas de ellas.

En el año 2004, al salir Campeón el Club en Primera División Adulta y Senior, y haber ganado las eliminatorias zonales del fútbol laboral, se ganó el derecho de representar a la Quinta Región, en los Campeonatos Nacionales de Fútbol Laboral a efectuarse en el año 2005, en las ciudades de Loncoche y Antofagasta.

El día jueves 24 de noviembre de 2005, la División Senior del Club, junto a su hinchada, viajó a la ciudad de Antofagasta, a participar en el campeonato nacional de la categoría, con una muy buena actuación, ya que le cupo enfrentar a excelentes equipos.

El día jueves 1 de diciembre del mismo año, la 1ra. División del Club, junto a la hinchada, viajó a Loncoche, participando en el Campeonato Nacional de esta serie, teniendo una destacada participación, ya que obtuvo el 2° lugar, perdiendo la final por lanzamientos penales. Cabe mencionar, que durante toda su existencia, el Club nunca había participado en campeonatos de tal trascendencia; dejando muy bien puesto, el nombre de la Comuna y Región.



El Directorio que ha regido los destinos del Club en estos últimos años, ha estado integrado, entre otros, por Juan Quezada, Eliana Araya, Mónica Martínez, Félix y Danilo Cofre, Josue Jaime, Alejandro Vega.

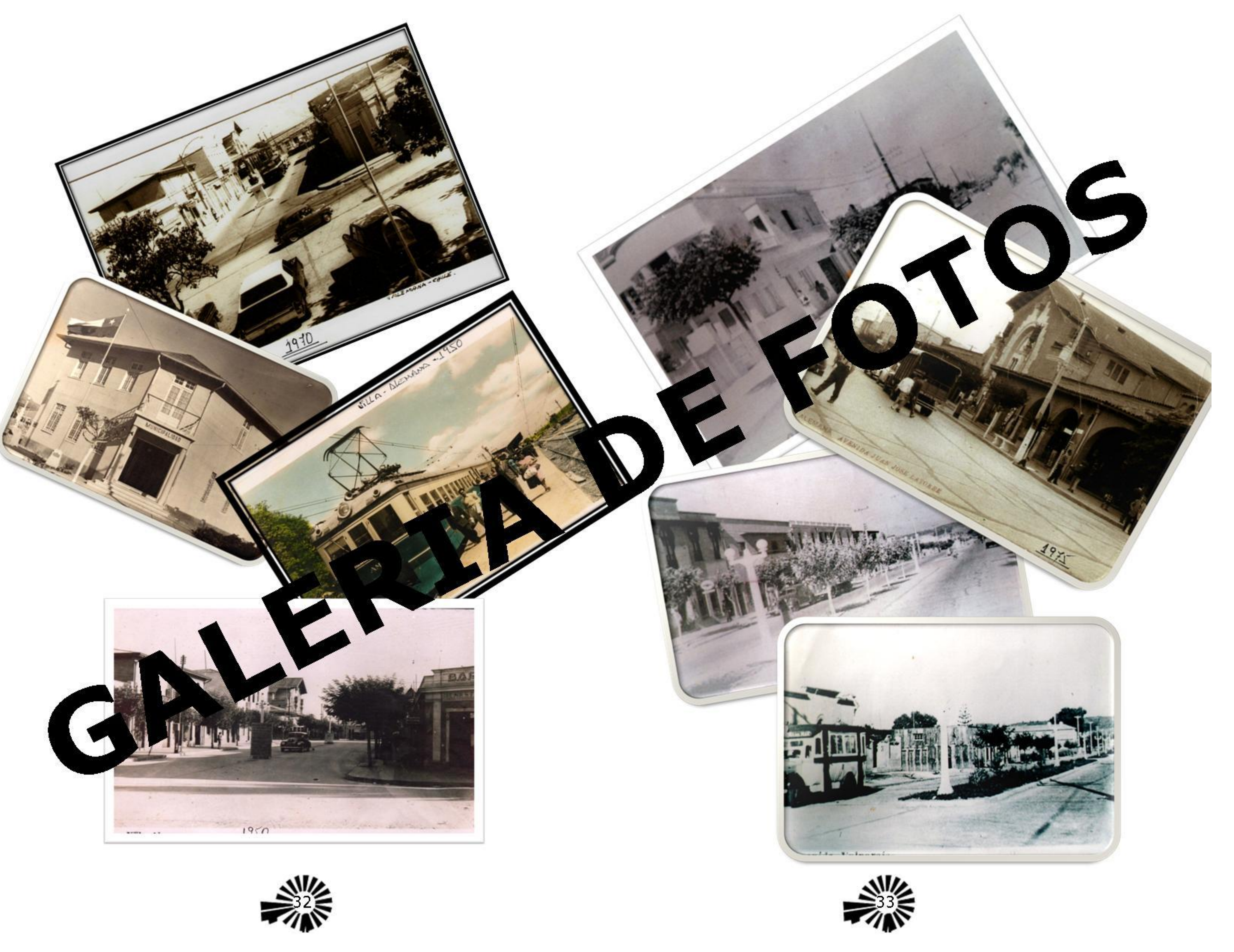
En el año 2008, y pensando en la generación de niños y jóvenes del sector, que no tenían la oportunidad de practicar su deporte favorito en competencias oficiales, decide el Club ingresar a la División de Ascenso de la Asociación de Fútbol de Villa alemana.

Cabe mencionar, que desde el 18 de septiembre de 1963, fecha de la fundación del Club Deportivo, muchas generaciones de dirigentes han pasado por su Directorio, que siempre han querido lo mejor para nuestra amada institución. Además de los dirigentes fundadores ya mencionados, cabe destacar la entusiasta participación de padres e hijos de las familias: Ponce Vidal, Núñez Azócar, Fuentes Garrido, Cepeda Galdames, Vergara Leviñanco, Aros Rabelo, Cofré Clavería, Torres Torres, Contreras General, García Peña, y de Ramón Núñez, Luis Aranda, Héctor Leiva, Carlos Cifuentes, Miguel Quezada, José Sánchez, Gary Baratini, Flavio Álvarez, José Cisternas, Juan Figueroa, y los hermanos González Baeza, Ordenes Mora. Finalmente, es preciso rendir un póstumo homenaje a: Gregorio Díaz, Juan Bustos, Pablo y Ramón Núñez, José Contreras, Manuel Muñoz, Braulio Ponce, Guillermo González, Jaime Cofre



Clavería, José y Rosamel Pacheco Rojas, Fernando y Guillermo Fuentes Garrido, Manuel Godoy, Benito Estay, Augusto Cisterna, Edgardo García Peña, Lalo Cabello, dirigentes y jugadores fallecidos (Q.E.P.D), quienes durante toda la trayectoria del Club, siempre supieron defender con honor los colores de la Institución.




GALERIA DE FOTOS
1970
Villa - Alemana - 1950
MUNICIPALIDAD
AVENIDA JUAN JOSE LATORRE
1975
BAR
1950



Casa familia Barattini 1956



María y Guillemo Valdebenito, 1958



Hnos Vergara y Aros en calle Porvenir 1966



Don Jorge Vergara e hijos 1966



Glady Mora son su padre y amigos



Hnos Gonzalez Baeza 1966





Vecinos de la población, 1967



Jóvenes del barrio, 1967





Hijos familia Aros Ravelo, 1967

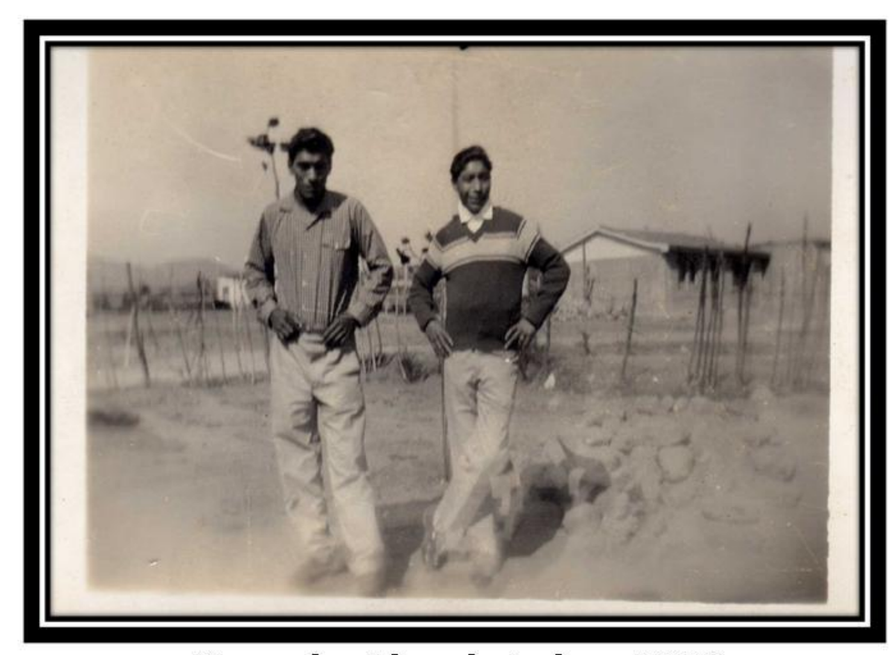


Hijas familia Diaz Garcia y amigos, 1967





Matrimonio Leiva Calderon



Manuel y Ricardo Leiva, 1968





Vecinos del barrio, 1968

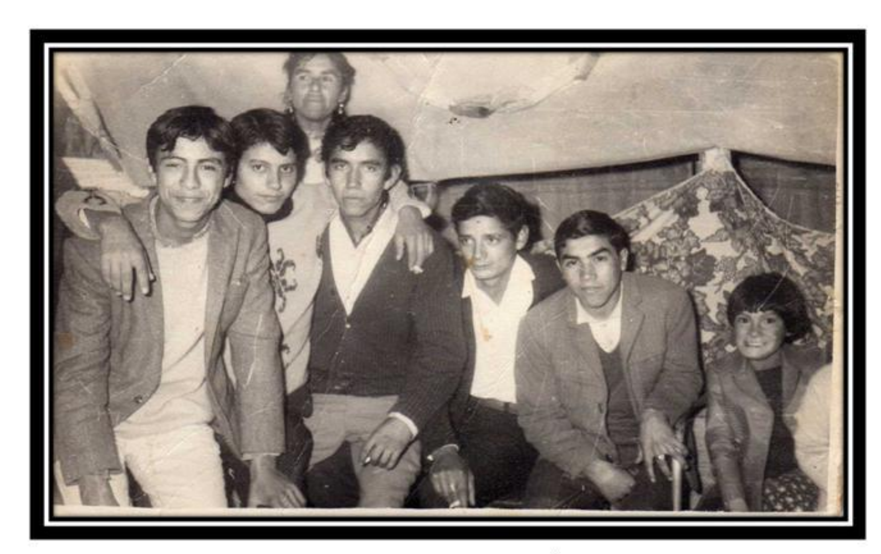


Celebración Fiestas Patria, 1968





Convivencia del barrio, 1968



Amigos de la población, 1968





Convivencia jóvenes de la población, 1968



Niños en actividad de la población, 1968





Don José Contreras e hijos, 1968



Matrimonio Valdebenito Cepeda





Victor Valdebenito y familia



Irma y Zuleta Rojas



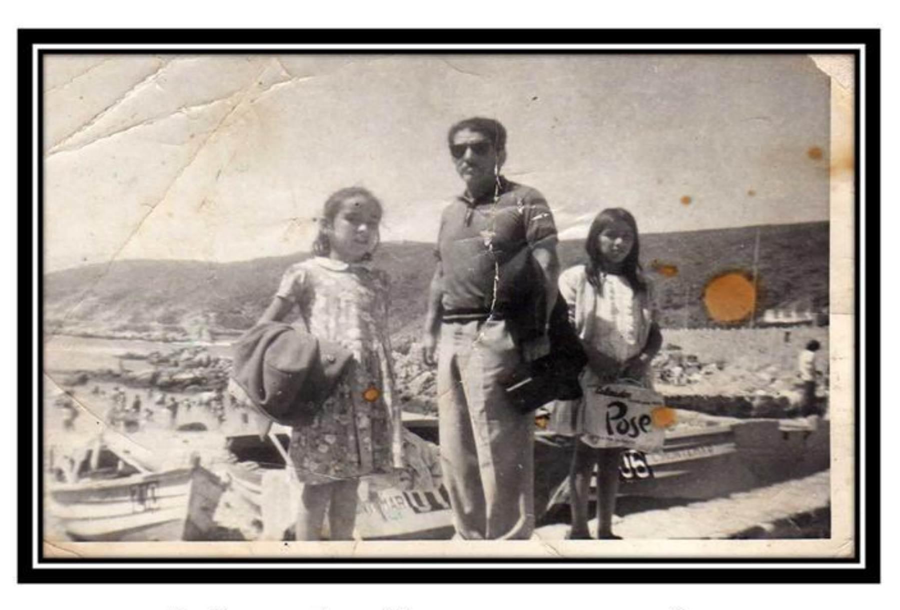


Matrimonio Figueroa Rojas e invitados

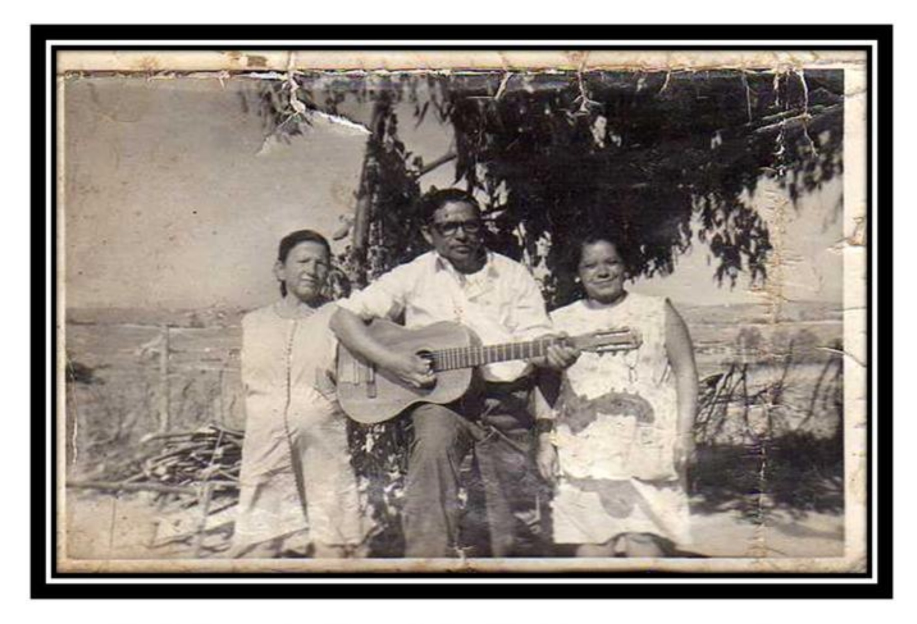


Don Jorge Vergara y familia, 1968





Luisa y Eva Vergara con vecino



Matrimonio Garabito Calderon y vecina





Actividad población, 1969



Actividad población, 1969





Matrimonio Gómez Abarca



Familia Gómez Abarca 1969





Actividad población, 1970



Jóvenes de la población, 1970





Actividad en la población, 1970



Fiesta de Navidad en la población, 1975



Matrimonio Torres Rubio y familiares



Fiesta de Navidad en la población, 1975



Niños del barrio jugando fútbol, 1976



Reina y candidatas junto a sus vecinos



Reina, Ximena Jofré



Reina Nancy Mora



Familia Cepeda Galdamez



Invitados al matrimonio de Raul y Clara



Raul y Clara con la sra. Elena e hija



Raul junto al matrimonio Nuñez Azocar



Comparsa de la población en un carnaval



Comparsa de la población en un carnaval



Hermanas Aranda Fernandez



Rodolfo Beyler e hija



Sra Irma Benitez junto a vecinos



Matrimonio Ponce Abarzua





Eduardo Torres



Matrimonio Aros Ravelo





Familia Quezada Meneses



Hermanas Mora Marambio con amigas



Familia Araya Valdebenito



Iris Rubio e hijo



Matrimonio Gonzalez Baeza



Sra Chila Fernández e hija





Jaime Cifuentes y familiares



Matrimonio Mora marambio





Matrimonio Vergara Leviñanco



Matrimonio Cabello Vergara y familia



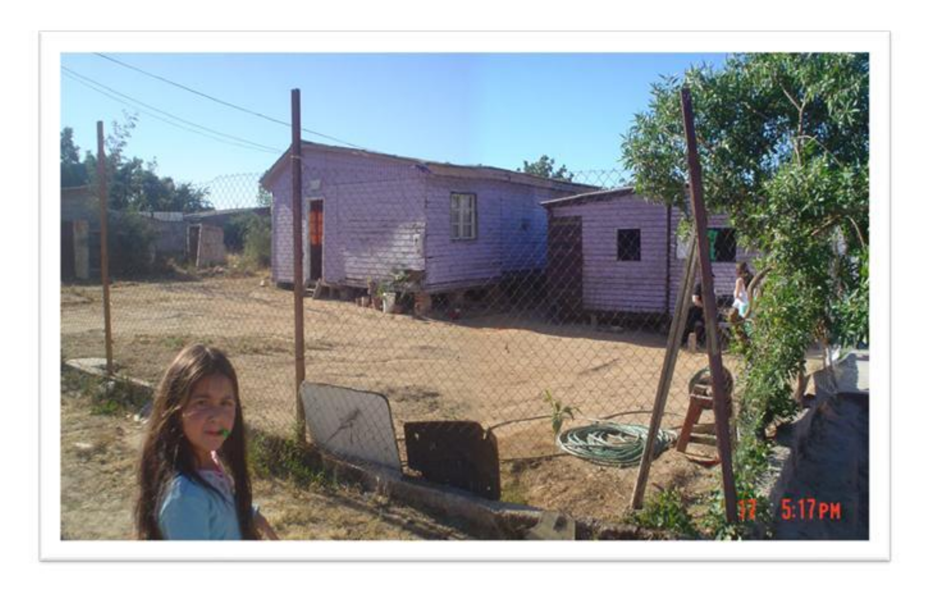


Sra Elsa y Sra Blanca, Club de Adulto Mayor



Familia Aranda Fernandez





Antigua sede social de la población



Nueva sede social y plaza de la población



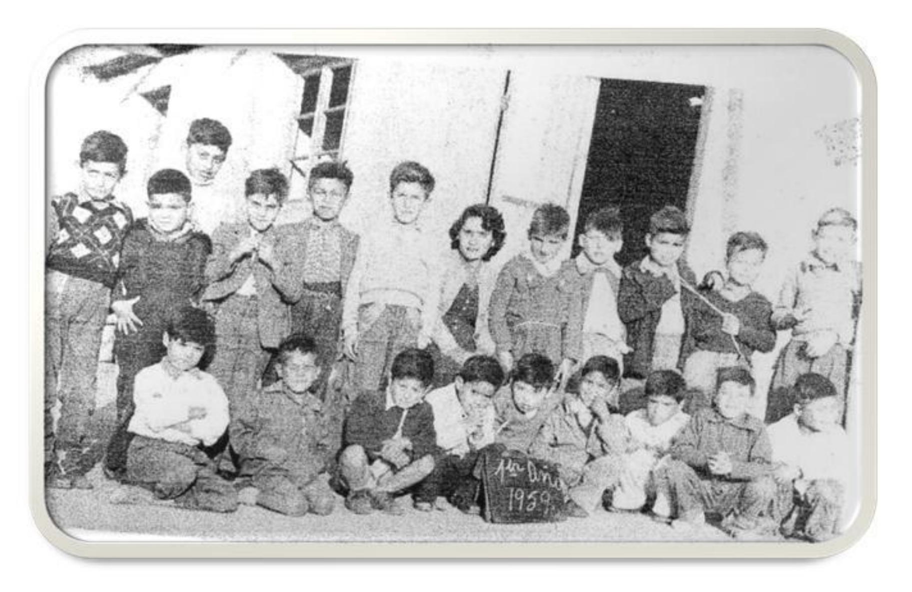


Calle San José, invierno 1972



Calle San José en 2010





Alumnos escuela Gabriela Mistral, 1959



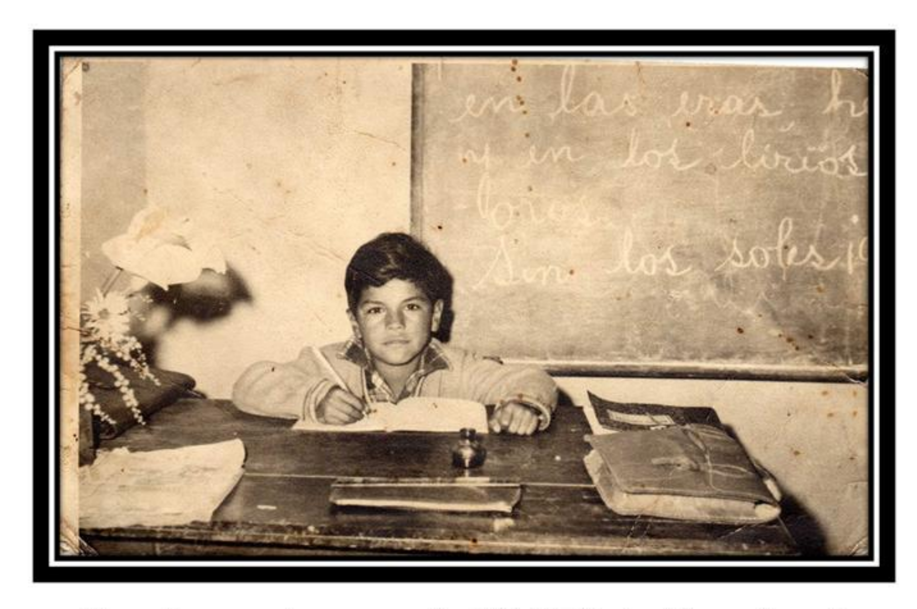
Escuela Manuel Rodriguez, desfilando



Reinado escuela Manuel Rodriguez



Reinado escuela Manuel Rodriguez



El autor en la escuela Nº 122 de Huanhuali



Director y profesores esc Nº 122, desfile 1965





Alumnos de la escuela Nº 122 en 1966



Aniversario escuela Nº122, año 2.000





Dirigentes Centro de Madres Francisco Velasco



Integrantes Centro de Madres F. Velasco





Integrantes Centro de Madres F. Velasco



Sede Centro de Madres F. Velasco



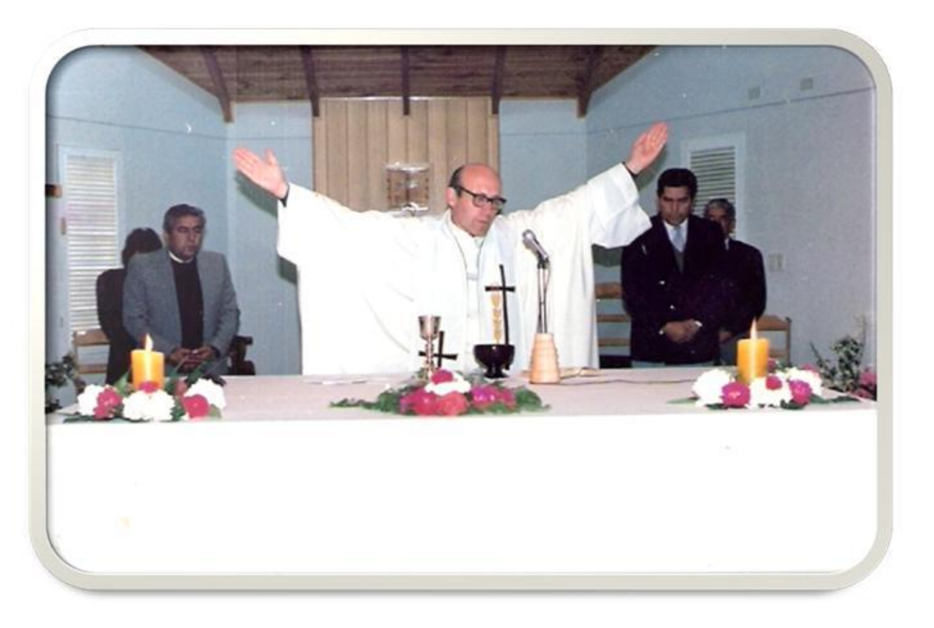


Semana Santa en capilla San José Obrero



Primera Comunión en capilla San José Obrero





Liturgia presidida por Diacono en la capilla



Feligreses de la capilla San José Obrero





Centro Juvenil de la capilla San José Obrero



Centro Juvenil de paseo



Reinado en centro Juvenil



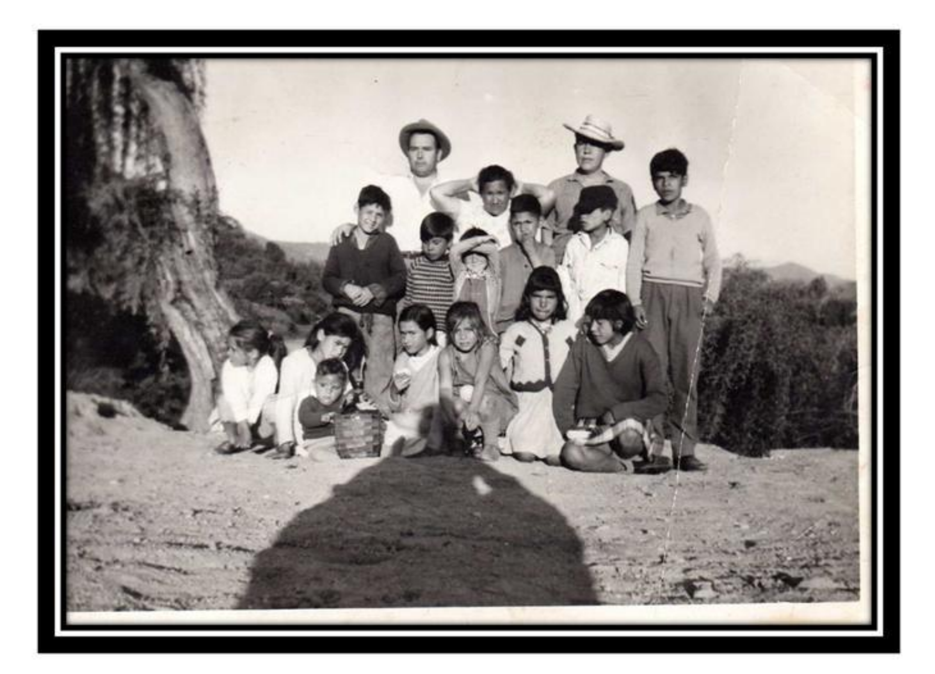
Actual capilla San José Obrero



Convivencia del Club de Rayuela



Convivencia Club de Rayuela



Paseo al tranque Recreo



Paseo familiar al tranque Recreo



Paseo a Santiago por Club de rayuela



Paseo organizado por el Club de Rayuela







Socios y simpatizantes del Club Deportivo





Estandarte en inauguración de competencia



Delegación del club en competencia





Campo deportivo del club



1ª Division del Club 1966





3ª División Club 1966



División Cadete club, 1966



1ª división Club, 1968



1ª División Club, 1969



1ª División Club 1977



2ª División Club, 1985



División Senior del Club 1990



División Infantil, 1992

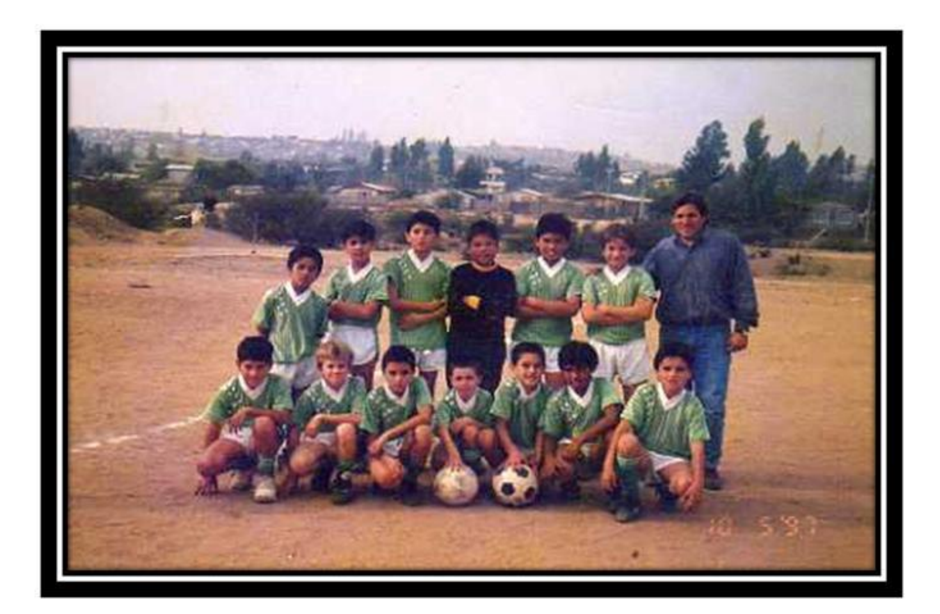


2ª División Infantil Club 1994



1ª División Infantil Club 1995





2ª División Infantil Club 1995



3ª División Adulta Club 1995





División Senior Club 1996



José Sanchez, Director del club 1996



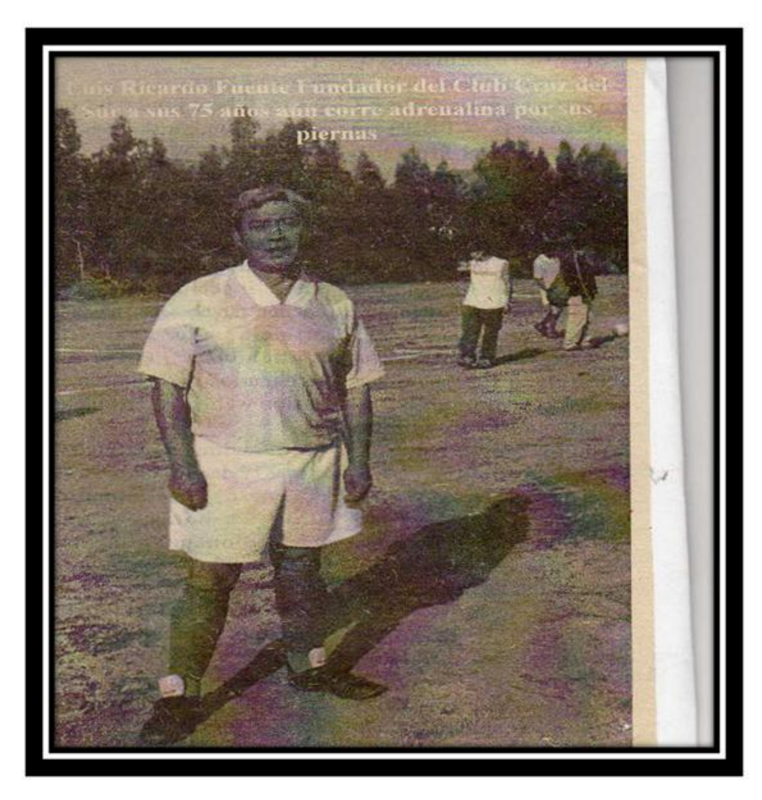


División Senior Club año 2.000



Equipo Six Side año 2.000





Ricardo Fuentes, presidente fundador del Club



División Supersenior Club 2.000



División Supersenior Club 2002



División Senior 2002



1ª División Club 2003



3ª Division Club 2003





1ª Division Club 2004



División Senior 2004





División Senior 2005





1ª División Campeonato Laboral 2006



Hinchada Campeonato Laboral 2006







1ª División Infantil Club 2008



2ª División Infantil Club 2008





3ª División Infantil Club 2008



4ª División Infantil Club 2008



CONCLUSION

La razón que ha movido al suscrito a reseñar la historia de nuestra población y de sus diversas instituciones comunitarias, al cumplirse 68 años de su fundación, es rendir con motivo del Bicentenario, un muy merecido reconocimiento a aquellas familias, pioneras, que a punta de chuzo, pala y picota, se dieron a la tarea de limpiar las frondosas malezas que en dichos años proliferaban en los terrenos adquiridos, continuando luego con la excavación de los cimientos y construcción de sus primeras casas, que a la postre les permitieron cobijar a sus grupos familiares, con la expectativa cierta, de mantener o mejorar su respectivas situaciones económicas, para poder así enfrentar las inclemencias de la naturaleza con una mejor calidad de vida.

Una vez construidas sus viviendas y organizados ya como Junta Vecinal, los pobladores se preocuparon de obtener los correspondientes derechos de propiedad, para conseguir a la brevedad posible, la urbanización del sector, el agua potable, electricidad y alcantarillado; y por supuesto también proveer, una escuelita para sus hijos(as) menores, movilización, etc., para lo que realizaron gestiones a los más altos niveles a fin de lograr sus objetivos. También se preocuparon de promover el deporte y la recreación, para lo cual crearon los clubes deportivos de fútbol y rayuela y centros de madres, demostrando que la unión hace la fuerza y que trabajando mancomunadamente se pueden lograr muchas cosas.

Tanto los descendientes de las familias fundadoras de la población, como las que han ido llegando posteriormente en el transcurso del tiempo, deben tratar de seguir el ejemplo de sus antepasados, trabajando unidos por el progreso del barrio, permitiendo que las organizaciones comunitarias y deportivas del sector perduren en el tiempo.

Los pioneros y fundadores de Hijuelas Grandes que nos han dejado, habrán de sentirse orgullosos en el más allá, ante el ostensible crecimiento y progreso de la población en los últimos años.

Finalmente, el llamado es a que se preocupen de transmitir a sus hijos y descendientes, aquellos principios y consejos entregados por sus padres; sintiéndose siempre orgullosos de las raíces históricas de su barrio natal y caminando con humildad por la vida, ya que con el paso del tiempo, ella da muchas vueltas y uno nunca sabe cuándo necesitará de sus semejantes.

En esta obra se puede encontrar la historia y las fotografias de un grupo de vecinos, que pasan a ser un ejemplo de organización, ya que sin importar su condición economica, se unieron para construir un mejor habitad para sus familias...

Hector Leiva es integrante de una de las familias protagonistas del nacimiento de la población Hijuelas Grandes y que además, por ser funcionario municipal tiene una visión más amplia, para darse cuenta que el nacimiento de esta población es todo un orgullo de organización comunitaria.

Esta obra es parte de la colección de historias escritas por los protagonistas de quienes han formado el progreso de la ciudad de Villa Alemana.